



Global Challenge

Una propuesta de cambio sobre participación y empoderamiento del alumnado para construir una Universidad comprometida.

Índice

Presentación.

El programa.

La sistematización. Metodología de la sistematización: o cómo hemos construido este relato.

- **¿Qué hemos hecho?**
- **¿De dónde partimos?**
- **¿Qué hemos conseguido?**
- **¿Cómo han influido los elementos de la estrategia de intervención y del contexto en el funcionamiento y el logro de los resultados?**
- **Lecciones aprendidas y recomendaciones para futuras ediciones.**

Otros impactos del programa.

Herramientas utilizadas.

I was there. Global Challenge: una propuesta de cambio sobre participación y empoderamiento del alumnado para construir una Universidad comprometida.

Autoras: Alberto Guijarro (ONGAWA), Matilde Jiménez (ONGAWA), Elena López (UPM), Itziar Rosado (ONGAWA), Manuel Sierra (UPM) y Patricia Tejada (ONGAWA).

Diciembre de 2018.

El presente documento ha sido realizado en el marco del proyecto "Global Challenge: promoción de agentes de cambio social en el espacio universitario madrileño" ejecutado por ONGAWA con la financiación del Ayuntamiento de Madrid. El contenido es responsabilidad exclusiva de ONGAWA, Ingeniería para el Desarrollo Humano, y no refleja necesariamente la opinión del Ayuntamiento de Madrid.



Presentación

En mayo de 2018, sólo unos días antes de la presentación oficial del Plan de Acción 2018-2020 del Gobierno de España para los Objetivos de Desarrollo Sostenible en la ONU, la Conferencia de Rectores (CRUE) alcanzó un consenso sobre su estrategia para contribuir a su cumplimiento.

El posicionamiento de la CRUE partía de la función social de las universidades y del potencial de su contribución en el objetivo de construir sociedades pacíficas, libres de pobreza y en las que sean efectivas la igualdad de géneros y el disfrute efectivo de los derechos humanos, desde su misión educativa e investigadora.

Para la materialización de esta contribución se señalaron, entre otros, los compromisos de incorporar transversalmente los ODS en sus políticas y actividades, fortalecer los vínculos con otros agentes de la sociedad, capitalizar la naturaleza de las comunidades universitarias como espacios singulares de innovación social e incluir y fortalecer competencias relacionadas con el desarrollo sostenible para la construcción de ciudadanía global.

En ese mismo mes, en la Universidad Politécnica de Madrid, tuvo lugar un evento que compartía la misma aspiración de transformar la realidad. Convocados por el equipo de Global Challenge, 70 personas hicieron realidad la cuarta edición de las Olimpiadas para el Cambio y dedicaron una jornada de sábado a ponerse a prueba frente a los retos que implica transformar el planeta en un lugar justo y habitable para todas las personas.

Superaron pruebas de conocimiento, de talento y de trabajo en equipo. Emplearon a fondo las competencias que han adquirido en el aula para resolver retos de sostenibilidad y de vulneración de derechos. Se encontraron, discutieron, reflexionaron, se emocionaron.

Pero lo verdaderamente singular de aquel evento, era que fue imaginado, diseñado y promovido por un grupo de estudiantes provenientes de distintas escuelas y facultades de la Universidad Politécnica de Madrid que al inicio de curso apenas se conocía. Que había recorrido un camino en el que habían descubierto, tras analizarla, una realidad que quieren cambiar. Que se habían organizado, desorganizado y gestionado sus diferencias. Que se habían apoyado unos a otros para llegar hasta allí.

Un grupo diverso de estudiantes que organizó, además de las mencionadas "Olimpiadas para el Cambio", talleres, espacios formativos, ferias de voluntariado, una escuela de verano. Un grupo que interpretó la realidad a través del teatro social y que ha conectado con la ciudad de Madrid y algunos de sus retos. Un grupo que imaginó maneras de transmitir a otros estudiantes su inquietud y sus ganas de ocupar un papel en el cambio que la sociedad necesita. Un grupo que demostró el potencial motivador del trabajo en equipo y del optimismo en la transformación de la realidad para movilizar a otras personas.

Un grupo que hace suyas las aspiraciones y responsabilidades de los ODS, de la Agenda 2030, con el objetivo de lograr un mundo sostenible y libre de pobreza al que nos emplaza Naciones Unidas, y que empiezan a incluir en sus agendas la clase política o los niveles directivos de las universidades.

Las palabras de Amador Savater describen con precisión el auténtico significado de este proceso y de Global Challenge, al afirmar que el cuestionamiento de la realidad no sucede "porque hayamos tomado conciencia o abierto finalmente los ojos, sino para pensar y abrir los ojos, en compañía. La lucha es un aprendizaje, una transformación de la atención, la percepción y la sensibilidad, el más intenso, el más potente".

Este es el relato de Global Challenge 2017-18. De los aciertos y los errores, de los cambios pequeños o más profundos a los que ha contribuido en su interacción con más de 700 estudiantes. Un relato contado por sus protagonistas, estudiantes, docentes, equipo de cooperación de la UPM, mentores de ONGAWA, a partir del que incorporamos cambios en el diseño de programa. Un relato que compartimos con modestia, pero con el objetivo de que pueda inspirar a otras personas, universidades, organizaciones sociales, para hacer realidad los compromisos acordados por la CRUE y hacer del campus una escuela de ciudadanía.

Y, por supuesto, lo compartimos con el propósito de dar voz, reconocer y agradecer a las alumnas y alumnos - Luismi Benavides, Marta de la Torre, Verónica Ortiz, Nerea Paños, María del Mar Martínez, Patricia Tejada, Sofía Granda, Cristina Barrena- que, desde su rol de enlace entre todos sus compañeros, han hecho posibles todas las actividades previstas, así como las maravillosamente inesperadas, que nos han permitido aprender de su mano y han hecho de ONGAWA una organización mejor.



El programa

¿Qué es Global Challenge?

Es una propuesta dirigida a estudiantes universitarios de la Universidad Politécnica de Madrid, para el **desarrollo de competencias de sostenibilidad y ciudadanía global a través de una experiencia formativa, reflexiva y de participación**, en la que **el voluntariado** se concibe como experiencia pedagógica y en la que **los docentes y la institución universitaria** se incorporan como actores clave para el impacto y la sostenibilidad de los resultados.

ONGAWA, que nació de la iniciativa de un grupo de estudiantes de la UPM en 1991 ha mantenido su presencia en este espacio de manera ininterrumpida, con el voluntariado como eje vertebral y con la vocación de ser un punto de encuentro de estudiantes de ingeniería con inquietudes solidarias y por la dimensión social de la tecnología.

El trabajo de ONGAWA Universidad, que ha ido evolucionando con el paso del tiempo, fue profundamente revisado en 2015, incorporando elementos temáticos y metodológicos acordes a la evolución del contexto social y de participación y al más específico del espacio universitario.

Desde entonces, la propuesta de ONGAWA en la universidad pasa a ser Global Challenge, **una plataforma de participación abierta** a otras asociaciones y actores en la que el protagonismo, las prioridades, las decisiones y la visibilidad corresponden a la comunidad universitaria.

La universidad deja de ser un espacio en el que una ONGD despliega sus actividades, para convertirse en un ecosistema social en el que una organización social colabora con sus protagonistas, en el marco de una coincidencia de objetivos de transformación social.

¿Quiénes impulsan Global Challenge?

Global Challenge está promovido por el consorcio formado por ONGAWA y la Universidad Politécnica de Madrid, a través de la Dirección de Área para Latinoamérica y Cooperación al Desarrollo, que constituye una pieza fundamental para articular el programa dentro de la UPM, facilitar la implicación del alumnado, profesorado y grupos e instituciones universitarias y para lograr la máxima complementariedad con las capacidades, redes y líneas de trabajo existentes en el campus.

En el plano operativo, **las actividades del programa están formuladas y protagonizadas con el equipo de estudiantes** que se integra en el Grupo Motor, a los que un equipo mixto de docentes y personal técnico de ONGAWA y UPM presta soporte.

¿A qué cambios queremos contribuir?

A una **comunidad universitaria comprometida**, a través de la dinamización de un espacio de encuentro y participación de alumnado con inquietudes en los ámbitos de la sostenibilidad, los derechos humanos, la cooperación, el voluntariado y la participación social, diseñado por y para estudiantes.

Global Challenge aspira a **conectar a estos estudiantes** en un entorno de reflexión, participación y generación de propuestas colectivas para enlazar la universidad con los retos globales de la sociedad y el planeta, invitándoles a **canalizar sus inquietudes de conocer y transformar la realidad, comenzando por la que tenemos más cerca: el campus universitario, que se convierte en espacio de convivencia, participación colectiva y de incidencia.**

En el plano individual, el proyecto se propone **desarrollar capacidades y fomentar el compromiso solidario** de los/as estudiantes universitarios/as que participen, de manera que hayan cambiado sus conocimientos, habilidades y actitudes respecto a la pobreza, la desigualdad, la interculturalidad, igualdad de género y sostenibilidad medioambiental y sean **más optimistas y comprometidos respecto a la transformación colectiva de la realidad social, ambiental y política** de la que forman parte.

¿Qué proponemos? ¿Cómo nos planteamos impulsar estos cambios?

Global Challenge es una propuesta de transformación de las personas, las relaciones y el entorno. Todas las líneas de trabajo se orientan a promover algún tipo de cambio, diferente según el colectivo al que se dirigen y el horizonte temporal y la profundidad con que se plantean. **La teoría del cambio que orienta el programa combina elementos individuales y colectivos, lógicas de corto y medio plazo** y parte de la diversidad de actores que, dentro y fuera del campus contribuyen a la universidad comprometida de acuerdo al siguiente esquema:



Figura 1. Teoría del cambio programa Global Challenge.

El público prioritario es el **Grupo Motor**, formado por alumnado con unas inquietudes previas y diversas relacionadas con la sostenibilidad y/o los derechos humanos. Los cambios a los que se pretende contribuir en este público son los de **mayor profundidad**: cambios no sólo en su conocimiento de la realidad, sino en **fomentar una perspectiva sistémica y crítica** de la misma (competencias cognitivas), **fomentar un mayor compromiso y optimismo con la transformación de la sociedad y el planeta** (competencias socio emocionales) y **fortalecer sus habilidades instrumentales** (negociación e incidencia, comunicación, trabajo en equipo, planificación). Se trata de activar su potencial, desde la práctica, como agentes de cambio social, dentro y fuera del campus. A este objetivo responden el itinerario formativo (talleres y fines de semana) y el acompañamiento y el empoderamiento para liderar el diálogo con distintos actores de la UPM para impulsar un proceso participativo para construir un campus comprometido (ParticipaUPM). La conexión con iniciativas de transformación de la realidad de la ciudad de Madrid, en el Distrito de Tetuán, la Red de Huertos Urbanos y con actores relacionados con la movilidad sostenible (Mares de Movilidad, Proyecto ECCENTRIC, Tomillo) han dotado de mayor profundidad y complejidad la propuesta a este colectivo.

En un segundo nivel de prioridad, Global Challenge se plantea incidir en las actitudes de un grupo más amplio de alumnado con inquietudes: a través de **las propuestas abiertas al campus**, que les proporcionen conocimientos sobre sostenibilidad y derechos humanos (Activity Day, acciones en redes sociales, talleres, espacios de debate, Escuela de Verano) y que inviten a una mayor reflexión sobre sus responsabilidades y capacidades: Olimpiadas del Cambio, Feria de Voluntariado Telecoopera, proceso ParticipaUPM.

Desde el punto de vista metodológico, el marco de resultados, entendidos como cambios individuales en el alumnado participante, lo aporta la definición de atributos de ciudadanía global. En concreto, el programa trabaja con la guía elaborada por Boni y Barahona, que establece una agrupación de conocimientos, habilidades y actitudes.

Este marco de resultados tiene convergencia con varias de las competencias transversales que el Espacio Europeo de Educación demanda, lo que facilita la sinergia de intereses con la institución académica.

Conocimientos
Justicia social y equidad: comprensión de las desigualdades e injusticias dentro y entre las sociedades. Conocimiento de las necesidades humanas y de los derechos humanos sobre todo de los más empobrecidos. Comprensión de las interrelaciones económicas, políticas, sociales, culturales y ambientales entre el Norte y el Sur, así como en el seno de las sociedades. Comprender el significado ético de la comunidad mundial de iguales, de nuestras responsabilidades como ciudadanos globales y de las propuestas políticas para su realización. Conocer el poder y cómo tener impacto para revertir situaciones a través de los procesos y mecanismos de participación e incidencia ciudadana. Conocer las desigualdades de género causadas por el sistema patriarcal y cómo producir cambios para lograr la igualdad de género. Conocer la naturaleza de los conflictos y cómo manejarlos constructivamente.
Habilidades de la ciudadanía
Negociar y llegar a compromisos. Influir en otras personas y ejercer el liderazgo. Comunicar y colaborar con otros/as. Deliberar, tener voz y escuchar. Imaginar y realizar proyectos orientados al bien común.
Actitudes basadas en valores
Respeto y conocimiento del entorno y la vida dentro de él. Voluntad de considerar a las futuras generaciones y actuar de una forma responsable. Empatía: sensibilidad hacia los sentimientos, necesidades y vidas de otras personas en el mundo, sentido de una humanidad común, de necesidades comunes y derechos. Identidad y autoestima: sentimiento de la propia valía e individualidad. Voluntad de vivir con las diferencias y de resolver conflictos de manera no violenta. Conciencia crítica; actitud investigadora y no conformista. Compromiso con la justicia social y la equidad: interés y preocupación por los temas globales. Compromiso con la justicia y disposición para trabajar por un mundo más justo. Sentido de la eficacia y de que se puede tener un impacto en la vida de los demás. Optimismo hacia la transformación social.

Tabla 1. Atributos de ciudadanía global (extraído de B. Arias, A. Boni. M. L. Ortega e I. Rosado (2015) El voluntariado transforma si sabemos cómo. ONGAWA)

Desde octubre 2017 a diciembre de 2018, estas propuestas han logrado conectar a más de 2.300 estudiantes, 700 de los cuáles han participado activamente. Todas han sido definidas e impulsadas por un grupo motor de más de 80 alumnas y alumnos de diferentes Escuelas de la UPM.

¿Cómo invitamos a sumarse a otros actores?

Imaginamos una comunidad UPM que se distinga por ser una universidad pública activamente comprometida, pero ni podemos ni queremos hacerlo solos/as. **Sabemos** que hay un importante número de iniciativas, colectivos y actores, que ya están trabajando en estas líneas. Sin embargo, también sabemos que, aunque ilusionantes y estratégicas para las personas y el planeta, estas temáticas son aún minoritarias en las agendas personales e institucionales. Por eso, **proponemos** trabajar para lograr sinergias y, sobre todo, aumentar el impacto de nuestras actuaciones y dar un salto cualitativo. Queremos que se nos vea, se nos escuche y sumar esfuerzos, para generar cambios. **Aspiramos** a ser capaces de reunir, en torno a esta iniciativa a todos los actores de la comunidad universitaria que sienten que es importante que la UPM se convierta en un espacio comprometido con la sostenibilidad, la igualdad, la diversidad y los derechos humanos.

Para ello, **el trabajo en equipo y la búsqueda de alianzas son dos orientaciones esenciales**, por lo que se prioriza la incorporación de otros actores en todas las actividades promovidas en el marco del programa, **para contribuir al impacto y la sostenibilidad de los resultados**. En esta etapa, hemos contado con la colaboración de organizaciones de la sociedad civil (CEAR, OAN Internacional, La Kolectiva, Observatorio Crítico de la Energía, Greenpeace), actores de la ciudad de Madrid (Mares de Movilidad, Proceso Participativo de Tetuán, Red de Huertos Urbanos) y diversos actores de la comunidad universitaria, especialmente las áreas de sostenibilidad, género, comunicación y el Centro de Innovación en Tecnologías para el Desarrollo Humano de la UPM (itdUPM).



La sistematización

Metodología de la sistematización: o cómo hemos construido este relato.

Desde dentro, de forma continuada, de manera crítica y con un objetivo de aprender sobre el camino que estábamos haciendo, **la reflexión y evaluación forman parte del proceso pedagógico**. Después de cada hito, hemos destinado un tiempo a preguntarnos qué habíamos conseguido y cómo habíamos trabajado. Al preguntarse por el enfoque de derechos, la perspectiva de género o el trabajo en red, el grupo traduce a su experiencia y sus propias claves estos conceptos. Y los hace posibles.

Sin embargo, como primer aprendizaje: **esta mirada de evaluación es una propuesta contracultural**. El alumnado está acostumbrado a examinarse y a cuestionar, aunque lo complicado ha sido encontrar lógicas, instrumentos y momentos que sintieran propios y pertinentes. Resulta complicado indagar sobre elementos que no formen parte de su marco de referencia, más habituado al alcance: ¿cuántas personas han participado?, ¿cuánto se nos ha visto? ¿cómo han funcionado las redes sociales?. Indicadores **orientados a la notoriedad y menos al cambio**. Y, sobre todo, ha sido un reto lograr que comprendan la utilidad de sistematizar, reflexionar, evaluar los cómo, las alianzas, ...lo que no se ve.

Los instrumentos han sido una pieza clave del proceso. Imaginamos este proceso contado por sus protagonistas. Les invitamos a escribir entradas en la página web, a compartir imágenes, vídeos cortos en sus redes...pero este ha sido otro aprendizaje fundamental: **sólo se escribe, se graba y se comparte lo que espontáneamente suceda**. Y no es espontáneo si se propone desde fuera, ni desde arriba ni desde el acompañamiento más horizontal.

Esto tiene dos consecuencias: tenemos menos información generada por el equipo motor de la que nos gustaría pero, por otra parte, la que está, **las historias narradas, grabadas o compartidas, irradian autenticidad, porque responden siempre a su voluntad de expresarse.**

En este sentido, hemos aprendido a ser menos invasivos, pero también a motivar para participar en la sistematización y, poco a poco hemos contado con la generosidad de más de 20 estudiantes que nos han compartido su valoración de la experiencia a través de **entrevistas en profundidad**. También hemos trabajado con las reflexiones compartidas en las **evaluaciones grupales** de cada actividad y los **cuestionarios individuales de devolución** de los participantes en las actividades dirigidas a la comunidad universitaria. Una valiosa información, eminentemente cualitativa, que hemos analizado a la luz de la Teoría de Programa, que pone en relación los diferentes elementos de la intervención (contexto, procesos, estructura, recursos) para evaluar en qué medida se ha contribuido al logro de resultados y cómo han intervenido dichos elementos, facilitando los cambios previstos o bien dificultándolos. **Lo fácil era cuantificar los alcances. El reto: explorar los resultados, los cambios en conocimientos, habilidades y actitudes de ciudadanía global.**

La valoración de resultados que se comparte en este documento responde a un ejercicio de **triangulación de perspectivas**. La más relevante es la de los cambios referidos por el alumnado, desde su percepción, extraídos a través de análisis del discurso generado en un formato abierto como es la entrevista. El valor de esta metodología es que limita el efecto de la deseabilidad, ya que no se realiza a través de preguntas cerradas. Si los alumnos y alumnas refieren cambios concretos en sus conocimientos, percepciones o habilidades, es de manera espontánea, no sugerida. Esta información se complementa con la extraída del cuestionario con preguntas abiertas y de respuesta múltiple, que se ha administrado ex ante y ex post a los participantes en el programa, pero que, dado el bajo índice de respuesta en la segunda fase, se incluye de manera exploratoria. A estas fuentes, se suma la información aportada por los mentores y docentes del equipo.

La información sistematizada se ha estructurado en torno a varios ejes:

- **¿Qué hemos hecho?** Descripción resumida de las actividades y magnitudes básicas sobre el alcance.
- **¿De dónde partimos?** Perfil previo de los participantes en el programa para conocer el desarrollo de algunas de sus competencias de ciudadanía global
- **¿Qué hemos conseguido?** Resultados en términos de evolución de las competencias de ciudadanía global a partir de las entrevistas en profundidad y de los cuestionarios ex post.
- **¿Cómo han influido los elementos de la estrategia de intervención y del contexto en el funcionamiento y el logro de los resultados?**
- **Lecciones aprendidas y recomendaciones para futuras ediciones.**



¿Qué hemos hecho?

Programa educativo formal y no formal que mueve a la formación-reflexión.

Línea permanente de **motivación para la participación y el voluntariado**, a través de redes sociales y eventos presenciales, propios y en colaboración con otros actores de la UPM.

Ciclo de seminarios de formación y reflexión

Sobre temáticas transversales: transición energética, interculturalidad y migraciones, equidad de género, modelos económicos sostenibles, ciudades y desigualdad, etc. Cada seminario se ha orientado a plantear una problemática concreta, a conectar con iniciativas en marcha que, dentro y fuera del espacio universitario están ya proponiendo alternativas y a responder a la pregunta ¿qué podemos hacer como estudiantes?

Espacios de encuentro y formación

Se han organizado dos encuentros, en los que han participado más de **100 personas**, que han incluido sesiones basadas en **componentes muy prácticas y experienciales** sobre competencias personales para el cambio social (trabajo en equipo, gestión de conflictos, comunicación para la transformación, trabajo en red, herramientas de creación colectiva), innovación y creatividad para el cambio social, y enfoque de diversidad y derechos humanos en proyectos sociales.

Universidad de Verano

Universidad de Verano: ciclo de cuatro días, basado en formatos disruptivos, aprendizaje por retos, experiencia e interdisciplinariedad.

Proceso de voluntariado para la participación-acción. Un grupo motor para el cambio

84 estudiantes de titulaciones diferentes han trabajado en equipo dentro del programa de voluntariado y **han promovido y asumido la fase de creación y diseño de todas las actividades** descritas dirigidas a toda la comunidad universitaria.

Su autoestima y motivación en el programa se ha reforzado a través del acompañamiento y de la oportunidad de poder mantener una estructura de participación y diálogo horizontal tanto con personal de ONGAWA, como del equipo de docentes y del resto de entidades que han intervenido en las actividades del programa.

El grupo motor ha estado coordinado por varias/os estudiantes becadas/os que han permitido mantener el enlace y comunicación continua con el grupo grande. La coordinación, con reuniones de manera aproximadamente quincenal, y continua a través de correo y otras vías ha **permitido crear el ambiente cercano y de complicidad para asumir con éxito una elevada intensidad de programación.**

Acciones de participación colectiva.

La metodología concede **especial importancia al entorno físico y social** en el que el proyecto tiene lugar: el campus de la UPM. Este constituye un ecosistema propio y que se inserta en el más amplio de la ciudad de Madrid, que son relevantes, aun considerando la naturaleza transitoria y parcial del campus como espacio de convivencia.

Un contexto del que los/as estudiantes forman parte en un momento acotado de su vida, pero que, a la vez, tiene lugar en un momento de gran intensidad emocional y educativa y que, especialmente en el caso de la UPM, lleva aparejado un importante **sentimiento de identidad y orgullo de pertenencia.**

En este entorno del campus y la ciudad, se han planteado las principales actividades abiertas del programa:

Olimpiadas del cambio

Evento dirigido a estudiantes dispuestos a asumir el reto de **aplicar la ingeniería desde un punto de vista diferente, multidisciplinar, solidario, innovador y sostenible**, a través de sucesivas pruebas que se debían superar en equipo.

Eventos singulares de sensibilización

Para conectar a la comunidad universitaria con iniciativas de transformación en formato dinámico, como la feria de voluntariado Telecoopera, o las propuestas de Activity Day para la reducción de uso de plásticos.

Teatro social

Como herramienta de **investigación activa-participativa**.

Participa UPM

Iniciativa colectiva de elaboración de propuestas para construir un campus comprometido con los DDHH, la diversidad, la sostenibilidad y la igualdad, en la que los estudiantes han elevado las propuestas más valoradas a las áreas de género, sostenibilidad y cooperación. Se han recogido más de **230 propuestas**, de las que han priorizado 20 por un grupo motor y se han presentado y debatido en una sesión con docentes, estudiantes y personal directivo de la UPM. Para la consulta se han realizado sesiones por más de 7 escuelas en las que han participado más de **480 estudiantes**.

Colaboración con iniciativas transformadoras de la ciudad de Madrid

En el Distrito de Tetuán (a través del apoyo a actores del distrito y la localización de ODS) y con la Red de Huertos Urbanos.

Reto bicicletas

Mapeo de actores e iniciativas relacionadas con la movilidad sostenible a las que distribuir 250 bicicletas en desuso a través de propuestas que superan el marco de donación, buscando establecer mecanismos de colaboración entre estos actores y el alumnado UPM de manera sostenida.

En cada una de las actividades, elaboradas como un proceso de reflexión y participación continuo subyacen **ideas comunes**:

Se puede aprender de otra manera

para ello seguimos innovando y probando con formatos dinámicos y disruptivos en contraposición a las dinámicas habituales del aula.

Hacer comunidad, hacia adentro y hacia afuera de la Universidad

aprendiendo a trabajar y preparar cada una de las sesiones y actividades con otros, aprendiendo a escuchar a los que piensan diferente.

Generar sentimiento SomosUPM

mediante la apropiación del programa dentro de la misma, potenciando e incluso forzando el encuentro de estudiantes de distintas escuelas.



¿De dónde partimos?

Cuando los universitarios/as se incorporan al programa se distribuye un cuestionario con 15 preguntas sobre las diferentes temáticas que se abordan a lo largo del programa. Esta información facilita **conformar una línea de base sobre la que evaluar los cambios que se han producido** en los participantes una vez que ha finalizado el programa. Además, poder tener el perfil de los participantes permite ir introduciendo matices en la metodología y los contenidos de las actividades para ajustarlo a los mismos.

El objetivo del cuestionario es indagar en los conocimientos y actitudes previos de los participantes relacionados con la pobreza y el desarrollo humano sostenible, la interculturalidad, la desigualdad de género y la participación para la transformación de la realidad. Para poder sistematizar la información se combinan preguntas con opciones cerradas y abiertas, así como de respuesta múltiple. Esto permite encontrar las contradicciones y limitar la deseabilidad en las respuestas.

Este diagnóstico de partida se complementa con la información extraída por los mentores del programa, en la fase de acogida inicial y en las sesiones de preparación de las actividades del Grupo Motor.

Actitudes respecto al desarrollo humano sostenible.

La mayoría de los estudiantes (75% de los que responden al cuestionario) asocian el concepto de desarrollo humano sostenible a sostenibilidad medioambiental y a los límites del planeta, y **tan solo uno de cada cuatro hace referencia a la equidad entre las condiciones de vida de las personas**. Este dato, aunque sigue siendo alarmante, ha mejorado desde la primera edición del programa.

En este sentido, se comprende que al preguntar sobre las cuestiones que consideran prioritarias para avanzar hacia un desarrollo humano sostenible, la mayoría de las respuestas se focalizan en cuestiones relacionadas con la gestión de los recursos en relación al impacto en el planeta de la actividad humana (agua, energía, alimentación). Aunque hay otras cuestiones que adquieren cada vez más relevancia como la igualdad de género o la crisis de valores o tomar conciencia de nuestra responsabilidad (aunque no sé concreta en torno a qué). Sorprende la poca presencia de la propuesta concreta sobre el reciclaje y **preocupa la práctica inexistencia de la referencia a los derechos humanos**, a veces mencionados en relación a la crisis migratoria, la educación, etc.

Cuestiones prioritarias para avanzar hacia un desarrollo humano sostenible

Modelo de consumo

Conciencia

Crisis de valores

Igualdad de género

Gestión de los recursos

Esta aproximación a la dimensión material del desarrollo y la **falta de perspectiva sistémica** se ha hecho también patente en las sesiones de diseño de las actividades de participación, los talleres, etc. Sus inquietudes se centraban inicialmente en reciclaje, eficiencia energética, reducción de consumo de plásticos, pero no tanto en modelos de vida producción y distribución ni sus consecuencias sobre la vulneración de derechos humanos, que se han introducido a través del acompañamiento.

Del mismo modo, las propuestas realizadas por el alumnado a través de ParticipaUPM se han centrado mayoritariamente en los aspectos más superficiales de la sostenibilidad, lo que sugiere la **pertinencia de centrar los esfuerzos en ampliar la mirada y la comprensión de la realidad**.

Conciencia de la desigualdad y la pobreza.

Se identifica un **desconocimiento del auténtico significado del concepto de pobreza y de sus consecuencias**, así como la naturaleza reversible de las desigualdades y la vulneración de los derechos.

El imaginario universitario está condicionado por las narrativas imperantes de la realidad, que identifican un “Sur” extremadamente pobre y sin capacidades, cuyos problemas son muy diferentes de los que afectan a su realidad más cercana. Esto forma parte de la visión estereotipada que hay sobre las personas de los países no occidentales, sobre las responsabilidades de los países ricos y el propio papel que los estudiantes pueden tener en la construcción de un mundo más justo. Pero igual de importante es la visión sesgada que hay sobre la realidad de la pobreza y la desigualdad en España y en concreto en la ciudad de Madrid.

Más de la mitad de los estudiantes que responden al cuestionario cree que la pobreza extrema afecta al 15% de la población mundial. Sin embargo, con respecto a su entorno más cercano, el 75% cree que el umbral de la pobreza en España es inferior al 20% y el 45% cree que menos del 10%, pese a que es una realidad que afecta a una de cada tres personas.

Es un rasgo común al conjunto de la ciudadanía, percibir que los problemas de otros países son muy diferentes y ajenos a los que tienen lugar en sus entornos más cercanos, por una falta de perspectiva sistémica del análisis de la realidad, de lo que sucede, sus causas y consecuencias.

¿Qué proporción de la población mundial estima NNUU que vive en situación de extrema pobreza (con ingresos inferiores a 1,6 dólares/día)?

20%

15%

10%

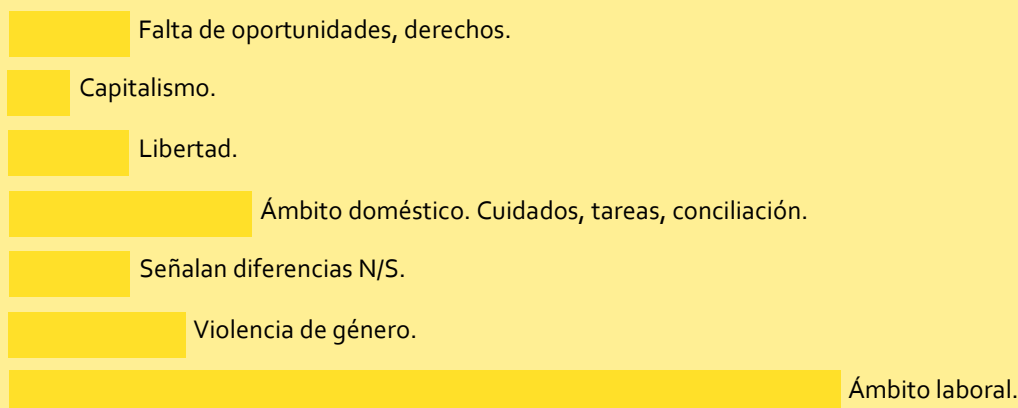
Conciencia de las desigualdades de género.

La desigualdad de género y el feminismo son relevantes para el alumnado que ha participado en el programa. Aunque hay un sesgo por la deseabilidad social si se pregunta directamente, lo cierto es que es un tema que surge de manera recurrente en las sesiones de trabajo del Grupo Motor. Esta edición del programa ha coincidido con la mayor movilización feminista en torno al 8 de marzo y **el contexto es muy favorable a cuestionar la realidad de discriminación por razón de género**. Sin embargo, la conciencia sobre la profundidad de la desigualdad de género es aún limitada: la mitad de las respuestas sobre las desigualdades de género que parece más urgente abordar se relacionan con cuestiones laborales como la brecha salarial, la diferencia en el acceso al trabajo o la conciliación, seguido por conceptos vinculados a las tareas de cuidados.

Se constata un aumento en el porcentaje referido a la violencia de género con respecto a ediciones anteriores, pero los porcentajes que relacionan o mencionan las diferencias entre norte y sur o cuestiones de falta de oportunidades siguen siendo muy minoritarias. No aparece mencionada la realidad de la desigualdad en ámbitos concretos, más allá del laboral.

La experiencia de ParticipaUPM también ilustra sobre la aproximación práctica predominante sobre este aspecto y sobre el desconocimiento de las políticas que ya están puestas en marcha dentro de la propia institución.

Desigualdades de género que parece más urgente abordar



Competencias de interculturalidad.

Es el **elemento más complejo de abordar**, fundamentalmente porque se asocia casi de manera inmediata a la diversidad cultural en Europa y a la convivencia con estudiantes del programa Erasmus. Sin embargo, el programa prioriza el desarrollo de esta competencia entendida como el **reconocimiento de la naturaleza conflictiva del encuentro de culturas**, para alertar sobre los riesgos de los estereotipos para la construcción de sociedades pacíficas- una de las prioridades de la Agenda 2030- y la **voluntad de vivir la diversidad cultural como fuente de enriquecimiento**.

En este sentido, en relación a la interculturalidad existe deseabilidad en las respuestas del cuestionario, así como una gran dosis de ingenuidad o falta de reflexión, ya que ninguna persona cree que podría haber dificultades a la hora de participar en un proyecto con personas de diferentes nacionalidades.

Casi tres de cada cuatro afirman analizar la realidad desde los parámetros de la propia cultura, pero solo un escaso 11% reconoce que su interacción con personas de otra cultura está condicionada por estereotipos y una proporción muy inferior se considera etnocéntrica.

Te incorporas a un proyecto con personas de diferentes nacionalidades.



No me afecta, porque soy tolerante con las personas de otros países



Es una motivación extra, porque la diversidad enriquece los equipos de trabajo



Si son personas de países empobrecidos, es una oportunidad de contribuir al fortalecimiento de sus capacidades

Señala con qué afirmaciones estás de acuerdo.

Mi interacción con personas de otra cultura está condicionada por estereotipos.

La sociedad española es intercultural, por la presencia de personas inmigrantes.

Mi percepción del mundo es etnocéntrica.

Considero que las personas analizamos el mundo de acuerdo con los parámetros propios de la cultura.

En paralelo, la **cuestión migratoria suscita interés** en una parte importante del grupo motor, aunque se acercan a ella inicialmente desde una perspectiva material y asistencia relacionada con la llegada de personas y no con las dificultades de integración de población migrante, la xenofobia y la discriminación, que no se mencionan dentro de las cuestiones que más les preocupan.

Participación y compromisos de ciudadanía global.

Ante la pregunta *“Recibes una convocatoria para involucrarte en una movilización (manifestación, recogida de firmas, ciberacción, etc.) para reclamar a las administraciones públicas mayor compromiso en la lucha contra la pobreza y la desigualdad”*, más de la mitad manifiestan una alta implicación y solo el 14% reconoce abiertamente que no participa.

No sorprende el dato de que menos del 5% se suma en redes sociales, pues este ha sido un aprendizaje en los últimos años de trabajo con los estudiantes universitarios por lo que las expectativas ahí son limitadas.

Recibes una convocatoria

Me informo sobre el argumentario, contrastando la información con otras fuentes y luego decido si me implico .

Me sumo si es en redes sociales, pero no si implica una dedicación mayor.

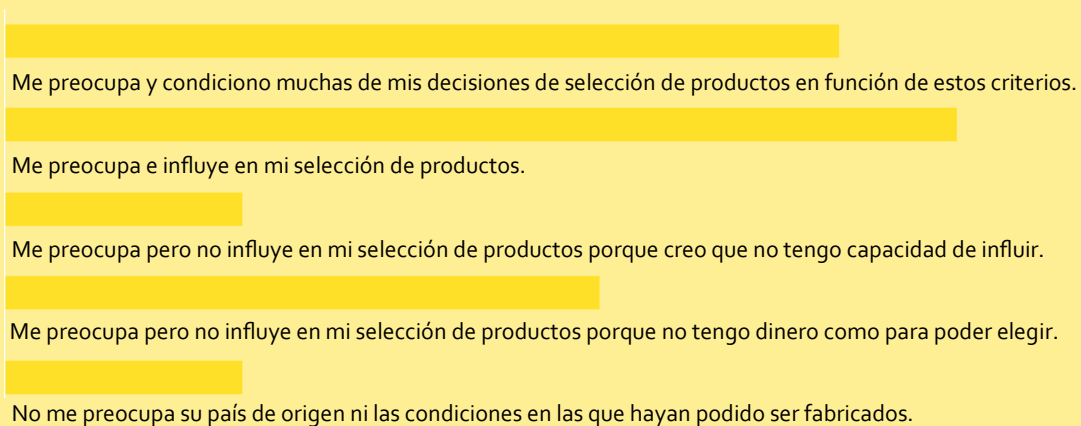
Me sumo porque creo que es importante ser ciudadano/a comprometido/a.

Participo, pero dudo del efecto de la participación.

No participo en este tipo de actividades. No creo que sea útil comparado con la magnitud del problema.

Del mismo modo, las respuestas sobre consumo responsable sugieren deseabilidad a la hora de responder sobre sus motivaciones a la hora de adquirir productos, en la medida en que más de casi un tercio se preocupa y condiciona sus decisiones a la hora de elegir productos, aunque una quinta parte se excusan ante la falta económica para poder elegir.

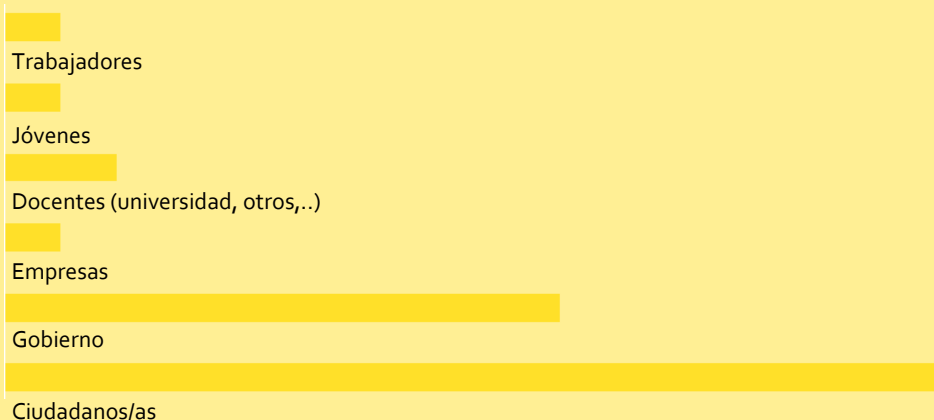
Sobre los productos que consumes habitualmente (ropa, electrónica, alimentación,...)



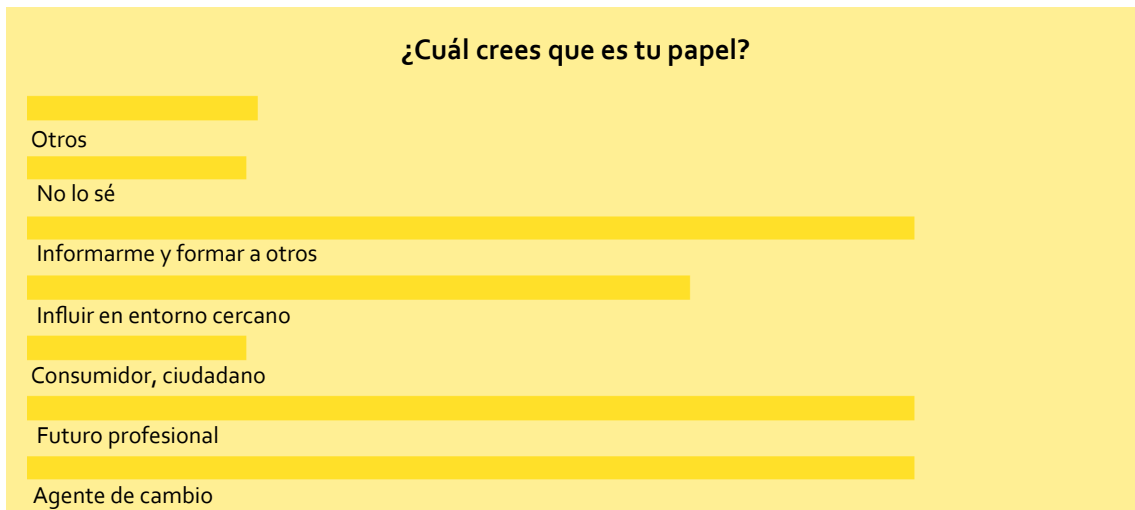
Visión sobre responsabilidades en la transformación de la realidad.

Respecto a qué actor/es tiene/n una responsabilidad en la transformación de la realidad, la mayor parte de los participantes creen que se trata de un papel compartido entre dos actores: la ciudadanía (85%) y el Gobierno (50%). Llama **la atención esta falta de concreción más allá de la ciudadanía, con menciones mínimas a las empresas o las universidades**. No se hace ninguna mención a las ONG, a la sociedad civil organizada, probablemente porque no se interpreta su papel con un rol transformador, sino de provisión de servicios. **Las decisiones sobre cambios sociales y políticos suceden, según esta perspectiva, fuera de los marcos organizados**, como expresión de la voluntad de democracia implementadora que escenificaciones como el movimiento "Me Too" han puesto de manifiesto.

¿Quién crees que tiene un papel en la construcción de un modelo de sociedad más justa y sostenible?



En cuanto a su papel en la transformación de la sociedad **hay tres espacios que les parecen igual de relevantes**: su papel como agentes de cambio, su futuro papel como profesionales o estar informados y formar a otros. Otro porcentaje cercano asocia su papel de transformación en su entorno más cercano sin especificar de manera más concreta cómo. Por último apenas un 5% hace referencia a su papel como consumidor lo que se contradice con los resultados sobre su preocupación en la selección de los productos que consumen mencionado anteriormente.





¿Qué hemos conseguido?

La información aportada por los cuestionarios –grupales, individuales- y las entrevistas en profundidad permiten indagar en los cambios en las competencias a las que el programa ha contribuido.

Aunque el cuestionario ex post se ha lanzado a la totalidad de los participantes, el índice de respuesta ha sido bajo, por lo que los resultados obtenidos no pueden generalizarse, pero si servir como elemento de referencia, para ser complementado con la información aportada en las entrevistas realizadas en profundidad. **Todas las personas que han participado en la evaluación refieren cambios asociados a su participación en el programa** a lo largo de su discurso. Los resultados son coherentes con los objetivos de cambio planteados y se relacionan con aspectos cognitivos, actitudinales, socioemocionales e instrumentales, de acuerdo a la definición de competencias de ciudadanía global incorporada en la metodología de intervención.

Competencias cognitivas: una nueva mirada a la realidad.

De acuerdo a lo expresado en los cuestionarios de devolución, para la totalidad de los participantes en los espacios formativos convencionales –talleres, fines de semana formativos- las temáticas han sido de interés y aplicables en su actuación personal. En términos más concretos, los resultados de los cuestionarios ex post indican:

Una evolución en relación a la conciencia de la desigualdad y la pobreza, tanto a nivel global como incluida la más cercana.

Mayor conciencia de estereotipos en relación con las personas de otras culturas, aunque las diferencias culturales siguen sin percibirse, de manera ingenua, como fuente de conflictos, sino como posible enriquecimiento.

Mayor comprensión de sus responsabilidades como ciudadanos globales, así como un mayor compromiso por informarse, contrastar información y finalmente implicarse en acciones de participación.

Mayor preocupación en su papel como consumidores, tanto si finalmente influye en sus selección de productos como si influye en sus decisiones de compra.

Estos datos se confirman en las entrevistas en profundidad: la mayoría de las personas inciden en que Global Challenge ha contribuido a que se asomen a la realidad de otra manera y a descubrir elementos nuevos. Se menciona genéricamente esa óptica diferente, pero también una actitud más crítica, de mayor contraste de la realidad.

"Lo que me enganchó fueron las charlas sobre todo la primera que hubo, me hicieron pensar un montón sobre que quiero hacer en mi vida y como quiero ser, normalmente no miramos más allá y esto me hizo pensar y me vino muy bien."

"A mi contrastar la información, de hecho ahora de todo dudo y lo veo bien al final porque he dudado y he descubierto pero realmente te abruma esa situación."

"Me aporta a mi enfoque diario, como leo los periódicos, como me informo... una evolución de mi desarrollo personal."

"A través de la concienciación te enseña a ver cosas que no te habías dado cuenta y luego lo piensas y actúas de otra manera."

"Ha sido un poco choque, darme de bruces, yo pensaba que era todo más guay hasta que te lo cuenta gente que lo ha vivido y que está metido en el tema y no es así, era más positivo en este aspecto."

Esta diferente aproximación expresada de manera genérica está presente en el discurso de todos ellos/as, existiendo diferencias al aterrizar en cuestiones concretas. En orden de importancia, los temas más mencionados son descubrimiento de la **realidad global**, de la **diversidad cultural** y el **funcionamiento de los prejuicios y estereotipos** y los **retos relacionados con la desigualdad de género**.

“En general esa mentalidad global de que tenemos que ir hacia algo más sostenible.”

“Me ha hecho ser más consciente, a raíz de esto me he informado y conozco mucho más la realidad. Antes tú vives en tu burbuja y no te das cuenta del impacto que tiene tu vida en general y lo que puedes hacer para que la vida de los demás cambie o en torno a los ODS.”

“Veo cosas de la universidad que antes no veía como que no hay ninguna profesora en mi orla.”

“A simple vista había bastante igualdad, pero entrando más en detalle a lo mejor habría que cuidar la creación de los grupos ,por ejemplo, cuando hicimos los tip-taps se pusieron todos los chicos juntos en un grupo o cuando hicimos los debates del teatro hubo un momento que solo hablaban chicos sin dejar participar...ahí intervino la persona del teatro llamando la atención sobre lo que estaba pasando.”

“Las imágenes han sido disruptivas intentando romper estereotipos y prejuicios, visibilizando la necesidad e importancia de la perspectiva de género. Como por ejemplo en el cartel poniendo el símbolo femenino en azul y el masculino en rosa, o utilizando lenguaje inclusivo en todos los carteles de todas las temáticas como publicaciones en redes.”

“Lo he comprobado, es un apoyo moral, ver que hay gente que está en lo mismo.”

“Que no todo va sobre un tema, que puedes moverte en varios temas y así tener una visión más global.”

“El fin de formativo cuando estuve principalmente fue introducción aunque el de los prejuicios me gustó mucho y me hizo darme cuenta de otras realidades y me abrió un poco la mente”

Hay también referencias al descubrimiento o **refuerzo de cuestiones que vinculan la tecnología con la sostenibilidad y las personas.**

“Me ha parecido muy útil y profesional y es algo que estaba buscando. Utilizar la tecnología pero pensando en cómo funciona y como aprovecharla teniendo en cuenta las particularidades de las poblaciones y el ser humano, es algo que me parece muy inteligente y optimista. La relación entre la tecnología y el ser humano.”

"Si, por ejemplo yo voy a ser ingeniera aeronáutica pero tu profesión no va a ser eso... vas a estar en otros campos que van más allá de hacer cálculos. Como futura profesional te viene bien saber cómo tiene que ser un proyecto, fijarte en cosas de sostenibilidad... cosas que no vemos en la carrera; me parece súper importante."

La implicación activa en el diseño de actividades temáticas favorece adquirir conocimientos específicos sobre cuestiones concretas. En este caso, se aprovechó el interés preexistente por la gestión de residuos, para a través del "Activity Day", generar una **visión más crítica, completa y sistémica de la temática.**

"Realizamos un informe de plásticos previo, donde se buscaron todas las cuestiones relacionadas con plástico, reciclaje y reutilización del mismo, alternativas a su consumo, datos estadísticos sobre producción y consumo, empresas dedicadas a proyectos relacionados etc. Hemos aprendido un montón de cosas sobre el tema que antes dábamos por hecho y nos creíamos de forma automática y a raíz de esto se ha creado una opinión mucho más reflexiva y formada".

"Si que se ha mostrado que los efectos del uso excesivo de plástico en los países occidentales tienen consecuencias devastadoras sobre todo en países en vías de desarrollo. El enfoque no ha sido nada asistencialista ya que se ha enfocado insistiendo en que el consumo responsable que pueda realizar una persona de forma individual nos afecta a todos. En el que, debido a esto y la forma de consumo que tenemos en los países más ricos, se ven como principales responsables, pero no únicos."

Cuestiones como las implicaciones de la dieta o los huertos urbanos, que no se han trabajado de manera específica aparecen mucho más puntualmente.

Sigue siendo notoria la ausencia de referencias al marco de Derechos Humanos, que solo es mencionado por una persona.

Competencias instrumentales: herramientas y habilidades para cambiar la realidad.

Las denominadas competencias instrumentales constituyen la referencia más frecuente en las entrevistas, en coherencia con su carácter transversal en el proceso formativo: con independencia del área concreta de conocimiento en el que el/la estudiante haya profundizado, se han trabajado estas competencias.

De todas ellas, la capacidad de **trabajo en equipo es la más identificada.** Se menciona como un descubrimiento, por su potencial para estimular la creatividad, por el enriquecimiento que supone para el trabajo, pero también por la complejidad. En ocasiones, esta mención se contextualiza con una reflexión sobre la **ausencia del valor de la cooperación en la cultura de la universidad, en la que se prioriza la competitividad.**

"Se ven cosas muy importantes como trabajar en equipo. Es diferente a otros cursos como de liderazgo que tu vas te sientas y ya está. Lo que mas me gusta de GC es que se tiene en cuenta tu opinión y eso es algo que no se ve en otras formaciones y la sensación de familia que te produce que confien en ti y que tus ideas valgan, te anima a pensar y proponer cosas y participar activamente"

"En todos los seminarios aprendes algo, dinámicas de equipo...también aprendes un montón en términos de perspectivas y de cómo eres tú como persona."

"Lo que más me ha aportado ha sido el finde del Escorial en relación a mis compañeros y dinámicas de equipo."

"Para esto ha sido necesario trabajar en equipo...bueno, primero crear el equipo, como conectarlo y esto es algo que no siempre es fácil... A mi personalmente me ha enseñado un montón de habilidades diferentes, de cómo tratar a la gente, como ser paciente, escuchar, integrar ideas... habilidades que me sirven para esto y para el futuro profesional, personal y para todo."

"Estas responsabilidades se adecuaban a las capacidades de cada una y han fomentando el trabajo en equipo y la creación de lazos entre nosotras."

"Creo que la lección principal es el valor añadido que tiene trabajar en red, a pesar de todas las dificultades que presenta. Lo importante que es visibilizar a todos los actores, así como identificar que este es un claro ámbito que mejorar."

Relacionada con esta, **la habilidad de gestionar conflictos y llegar a consensos**, e incluso hacerlo desde un compromiso ético, de respeto a la diversidad y facilitar la participación de todo el grupo.

"Nos ha facilitado competencias para trabajar en grupo sin ser discriminatorios"

"Ueo que conozco más la realidad, he aprendido bastante y ciertas competencias de trabajo en grupo, métodos para llegar a consenso y hacer la actividad. Técnicas que luego puedo utilizar en el mundo laboral y en la universidad."

"Independientemente de lo que hemos conseguido estoy contento de cómo hemos conseguido administrar el grupo, reconociendo las dificultades y también lo que se podría haber mejorado."

La organización y planificación, lo que resulta sorprendente en un perfil de participante habitualmente orientado a la tarea y con formación académica en gestión de proyectos. Se valora muy positivamente el acompañamiento que se ha realizado desde el equipo del proyecto a la hora de dimensionar objetivos, plazos, recursos, etc.

"Hemos aprendido a organizarnos, a trabajar en equipo y eso creo que te aporta como persona. He mejorado a la hora de hablar en público, me ha dado confianza el tomar decisiones propias y llevarlas a cabo."

"...hemos visto que hay muchos factores externos que condicionarán la implicación de los participantes. Además de que la motivación es lo principal que marcará la involucración de los mismos."

"Que cada uno pueda aportar su propia idea, escribirlas y priorizarlas. Vimos cuales eran las más importantes o fáciles de llevar a cabo."

"Conocimientos si y los he llevado a cabo, de hecho. Una empresa quiso quitarnos nuestro proyecto educativo y tuvimos que competir por un proyecto, trasladar esos pasos a seguir dentro del proyecto ha sido parte de mi aportación a la hora de llevar a cabo este proyecto social. GC me ha aportado cómo llevar a cabo un proyecto a la hora de los pasos."

Competencias socioemocionales.

Se refieren a las actitudes que activan la contribución efectiva a la transformación de la realidad. **La competencia que más recurrentemente se identifica es el optimismo en la transformación social.** Bien por el descubrimiento y encuentro con colectivos y personas que están activamente comprometidos/as, bien por descubrir que sus propias actuaciones han tenido un impacto positivo en su entorno más inmediato.

Fruto de ese optimismo y a partir del descubrimiento de la realidad, varios de los participantes **subrayan haber fortalecido su compromiso con el cambio social**, estar más motivados/as para asumirlo y haber iniciado contribuciones concretas, dentro y fuera del espacio universitario

"Gracias a todo esto, he descubierto proyectos, iniciativas y lugares inspiradores, pero sobre todo me he descubierto a mí mismo. He descubierto cuál es mi lugar en el mundo, las ideas y valores que defiendo y las que no."

"En los seminarios nos enseñasteis mucho sobre los tres pasos que siempre hay que empezar por algo, primero en nuestro entorno pero que luego hay que pasar al segundo y al tercero...El primero es el más difícil pero que si funciona tenemos más probabilidad de lograr el resto."

"A mi me ha dado muchas alternativas que confiaba que estaban pero no las había visto presentes y ver que tengo un abanico más amplio."

"Todas las cosas que se están haciendo sobre multitud de temas y que no nos damos cuenta. Pensamos que no se está haciendo nada y no es así, sentirme identificada con otras personas, conocer a gente tan distinta y ver todo lo bueno que he sacado de todas las personas."

"En los últimos meses he estado más dispuesto a colaborar (también económicamente) con otros proyectos"



¿Cómo han influido los elementos de la estrategia de intervención?

La metodología empleada para la evaluación del programa ha indagado no sólo sobre los resultados, sino también sobre los aspectos que han contribuido a su consecución o que los han dificultado. Estos aspectos se han identificado a través de las mismas herramientas y técnicas cualitativas referidas anteriormente, destacando los siguientes;

Tipología y contenidos de las actividades.

En general, se valora muy positivamente la metodología propuesta, subrayando la complementariedad con métodos más formales o tradicionales de aprendizaje basado en contenidos.

En cuanto a las actividades propuestas, la más mencionada y diferencialmente más valorada es el **Fin de Semana formativo** (en este programa se han realizado dos ediciones). El "finde" se recuerda como catalizador de vínculos, de propuestas y de motivación, tanto por los contenidos trabajados como por la atmosfera que se crea en el grupo de participantes.

En segundo lugar, el seminario de **Ecofeminismo y Nuevas Masculinidades** y el **Cine Forum** sobre sostenibilidad. Ambas actividades estuvieron lideradas por grupos de trabajo cohesionados, más maduros y con una alta motivación, lo que ha facilitado que parte de ellos se sienta especialmente apropiado de estos dos eventos.

El resto de actividades, siendo valoradas, son mencionadas de manera muy distribuida, vinculadas a los intereses particulares de cada uno/a: transición energética, ciudades sostenibles, interculturalidad, etc.

Las **Olimpiadas para el Cambio** se mencionan con satisfacción y como ejemplo de su capacidad de trabajo en equipo, aunque algunos mencionan que la complejidad organizativa llegó a abrumarles en algún momento.

El **teatro** también se destaca por la dimensión más profunda de sus dinámicas de reflexión. Supone para quienes han participado en el equipo de investigación-acción un **cambio en sus planteamientos vitales, un descubrimiento de la realidad más cercana del campus** y la posibilidad de utilizar otros canales de comunicación menos convencionales.

La propuesta más compleja ha sido el proceso de ParticipaUPM. Solo los alumnos más comprometidos participaron en la planificación y lanzamiento inicial y algunos en las reuniones presenciales también del inicio del proceso. Se trata de un **concepto completamente alejado de su cosmovisión**: desconocen los canales de participación, no se sienten interpelados ni invitados en espacios institucionales y les cuesta comprometerse a actividades con un horizonte temporal de medio-largo plazo e incierto en su resultado final.

En la última etapa del proyecto, esta fase se ha trabajado con mucha más intensidad reformulando su planteamiento lo que ha permitido realizar un diagnóstico participativo en torno a los ejes prioritarios del proyecto (interculturalidad, igualdad de género y sostenibilidad) y realizar propuestas concretas. Esta reorientación y **la planificación de sesiones individuales por escuelas han permitido la apropiación** y el buen resultado de la fase de recolección de propuestas, selección y compromiso por parte de la UPM, implicando a un número elevado de estudiantes, docentes y personal directivo de la UPM y haciendo posible el sentimiento de comunidad –universitaria- que era el objetivo pedagógico de la actividad.

"Ha resultado especialmente motivador ver la voluntad de los profesores de colaborar con los alumnos en las iniciativas y la consecución de las propuestas porque dotan de credibilidad y del músculo que parece que faltaban."

"Un aprendizaje ha sido ver como entre la comunidad universitaria no hay concienciación sobre las temáticas y, por otro lado, conocer las distintas iniciativas que hay en marcha ya en la UPM."

Empoderamiento.

La posibilidad de liderar actividades, asumir protagonismo, mantener diálogos horizontales con docentes y los diferentes actores que intervienen en el programa refuerza su autoestima, motivación y compromiso con el programa.

"...que seamos nosotros los que organicemos los seminarios, es verdad que lo hacen más los becarios, pero somos nosotros los que lo organizamos y eso es satisfactorio. También me gusta que participemos en los seminarios e interactuemos."

"...si nace de un grupo la perspectiva de crear hay una mayor motivación, y esto funciona en una doble dirección... se genera mayor impulso y sobre todo el sentimiento de que las cosas "van contigo"."

Esta afirmación es recurrente en el caso de personas que han asumido un liderazgo claro de algunas actividades. En todos los casos ha habido un acompañamiento permanente, pero los estudiantes han respondido positivamente a los retos que progresivamente se les han dado. Sin embargo, queda pendiente asegurar esta delegación de responsabilidades hacia el interior de los equipos.

En este sentido, no ha sido infrecuente que las personas más comprometidas hayan asumido gran parte de la responsabilidad en los procesos y en los temas. Sin duda el impacto, en términos de aprendizaje ha sido mayor, pero el hecho de ser una actividad voluntaria les ha restado a la hora de sentir legitimidad para pedir un esfuerzo mayor, compromiso adicional, etc.

En la parte de aspectos a mejorar, se menciona precisamente que **el compromiso ha sido desigual**, dentro de los equipos de trabajo y las dificultades operativas y de motivación que esto ha generado en ocasiones.

"A la hora de planificar se planificaron los procesos, los plazos y las actividades con exactitud. El problema fue no tener en cuenta la carga de trabajos y exámenes que tenía el grupo motor en esas fechas que hizo que el proceso se ralentizará evitando así cumplir los plazos acordados y provocando una mayor involucración de las becarias en la organización."

Acompañamiento.

La función del **acompañamiento** y la figura del personal del equipo de ONGAWA y los estudiantes en prácticas que hacen de conexión "cultural" con el colectivo meta son también un elemento valorado muy positivamente.

"Acompañan y motivan en la participación y a los estudiantes a la hora de las reflexiones. Ellas ayudan a aunque nunca te encuentres solo aunque no vayas a participar con amigos, crean sentimiento de grupo y por tanto son muy necesarias para la buena dinámica. Sin ellas no hubiese resultado tan bien."

"Las becarias hacen un trabajo estupendo coordinando, juntando a la gente, alineando objetivos, cosas muy complicadas con tanta gente que somos, horarios muy diferentes..."

"Ongawa nos ha ayudado mucho a movilizarnos, siempre nos dan el sí para los proyectos y nos apoyan un montón, están siempre al tanto de lo que hacemos y hay un seguimiento(...) creo que hay una dinámica genial que todos queremos salir haciendo cosas."

"En las reuniones que estábamos solos era menos estructurado y es más anárquico. El hecho de que haya una persona (más madura) ayuda a la organización y a centrarnos".

"Era un papel más de dar pistas, a lo largo del proceso, para el desarrollo de las actividades y la reflexión de después y que están para ayudar a los participantes y abrir puertas no hacer las preguntas y respuestas".

La **tensión entre acompañar y empoderar hace difícil acertar** en cuanto a modular esa función, especialmente del equipo de ONGAWA.

"Mostrar también el rol de ONGAWA para dar credibilidad y que sea más explícito y se comprenda la figura. Hay mucho potencial que se puede exprimir de vosotros."

Se identifica, no obstante, una ausencia de la institución universitaria, a la que perciben confusa, no siempre cercana y desligada de sus referencias habituales, más ligadas a la escuela.

"Contamos que tenemos el respaldo de la UPM pero la gente solo lo ha entendido cuando Manolo ha venido a los eventos, otras veces parece que solo está la firma de la UPM"

"Que se involucre más. No piensan en los estudiantes, ni en su opinión tan solo en la fama exterior. Siguen haciendo lo mismo que hace 50 años, no sufren evolución con la sociedad".

"No tengo mucho conocimiento de ellos, pero si que la UPM al principio nos tenía un poco olvidados pero ahora que estamos haciendo cosas buenas y nos movemos más si que hay más interés en apoyarnos, poco a poco va avanzando dentro de la UPM."

"Lo he visto de puntillas, lo he escuchado se que están ahí pero luego en mi día a día (estoy en Teleco) no lo suelo ver. En las olimpiadas ver a un profesor de mi universidad me gustó mucho"

Esta apreciación, que es general en todas las personas entrevistadas, resulta un poco incoherente con la valoración que hacen de su papel protagonista, aunque se puede comprender en una lógica de identificación con la propia institución universitaria a la que responde el alto valor que estos estudiantes conceden a su carrera, que ocupa un lugar central en sus vidas.

Participación y aprendizaje dialógico.

La naturaleza dinámica y participativa de todas las actividades –formativas, de sensibilización, de coordinación interna- se subraya por gran parte de los participantes, acostumbrados a lógicas más verticales y de aprendizaje más convencional y basado en conocimientos.

"El formato participativo me parece muy importante porque después es lo que te llega, porque hay un feedback y simplemente que te hagan pensar es positivo."

"Eran especialmente enriquecedores los momentos en los que se daba lugar al diálogo e intercambio de opiniones y conocimientos"

"Mediante la jornada de evaluación de las propuestas, se consiguió involucrar a un gran número de actores institucionales y alumnos en un diálogo horizontal y muy enriquecedor ya que todos los participantes encontraron la libertad, confianza y espacio para expresarse"

Además de sentirse cómodos en este formato, es muy revelador el impacto pedagógico que ellos mismos/as perciben de esta dinámica participativa: sienten que no solo participan al aprender, sino que **aprenden participando**.

El proceso, tan importante como el resultado.

Un número significativo de personas hace referencia a cómo han vivido los procesos de construcción colectiva de las propuestas. Si bien la mayoría lo ha **vivido con intensidad, pero con satisfacción**, algunas personas han sentido demasiado peso en el alumnado y han detectado riesgos por falta de madurez en la organización de las actividades.

"Me ha gustado más la preparación, las reuniones para debatir y decidir."

"...es difícil, pero la realidad es que cuando vas hablando y comentando cosas van saliendo ideas diferentes y se van complementando y eso es lo interesante".

"lo que menos me gustó o encajó de esa parte es que al principio no sabíamos por donde tenían que ir los tiros, al tener tanta libertad y ser nuevos no sabíamos qué se esperaba pero todo salió bastante bien."

El Grupo Motor como espacio de acogida, referencia y encuentro.

El compromiso social, discrepar de los modelos de consumo, cuestionar imaginarios sociales o simplemente, emplear tiempo a actividades sin "utilidad transaccional" clara, puede llegar a ser una experiencia solitaria.

Si bien hay estudiantes con inquietudes en todas las Escuelas, el carácter minoritario de estas opciones y su falta de reconocimiento en el ecosistema del campus, centrado en otras cuestiones, lleva a **experimentar soledad e incluso a vivir el compromiso social al margen de los espacios cotidianos de referencia y pertenencia**, el grupo de pares que tan crítico es en la fase de construcción de identidad. Por esto, el descubrimiento de una red personal, de un grupo nuevo de pares en el Grupo Motor es uno de los elementos más frecuentemente referidos.

"Es un punto de encuentro para gente con inquietudes similares, aunque con puntos de vista algo diferentes y esto es precisamente lo que enriquece este proyecto, que todos podemos venir y tratar temas, preocupaciones, que nos interesan en conjunto y de las que podemos tener ideas diferentes, bien por nuestra procedencia académica, como nuestro propio bagaje personal. Este entorno de GC nos ha permitido compartir ideas, pero ya no solo eso, sino pasar a la acción en determinados aspectos."

"Me parece que está muy bien porque en mi grupo de amigos nadie tiene mis mismas inquietudes y en GC te encuentras con gente como tú que quiere hacer más."

"Conocí a mucha gente y como había muy buen rollo me metí en el grupo de WhatsApp. Me llamó mucho la atención el buen rollo y la alegría."

"..también he hecho amigos a raíz de aquí y eso es importante porque si además de trabajar juntos creas amistad es mucho más fácil todo."

"Cuando entré en Global Challenge me apetecía salir de mi zona de confort, pero ahora GC se ha vuelto mi casa, un lugar en el que me siento cómodo. Esto no me ha atado de ninguna manera, sino que me ha dado la fuerza para seguir desarrollándome en lo personal y lo académico. Gracias a todo esto he descubierto una comunidad de personas maravillosas."

Factores que han dificultado o inhibido la participación y los resultados.

El volumen que ha adquirido el programa en cuanto a número de acciones que se ha tenido en algunas etapas ha complicado la coordinación y armonización del proyecto y ha dificultado trabajar con todos los alumnos con la profundidad deseada, al no ser posible multiplicar las intensidades de acompañamiento según la diversidad de grados de madurez dentro del grupo.

A las actividades que ya estaban previstas **se han ido sumando muchas que los estudiantes iban proponiendo según avanzaban en el conocimiento y aumentaban sus ganas de participar.** En la medida en que el grupo motor ha ido aumentando en número de estudiantes la relación y coordinación se ha complejizado y ha requerido una mayor intensidad en el acompañamiento al mismo.

En este sentido, sugieren tener más espacios de encuentro y coordinación, aunque esta cuestión siempre ha sido una de las que más se han reforzado desde la función del acompañamiento:

“...quedar más para conocernos más”

“Más unidad entre centros. Reuniones más periódicas entre escuelas debido a que las escuelas cuentan con un número de estudiantes desigual y los grupos con menos alumnos se quedan solas y aisladas”.

Lo anterior está fuertemente vinculado a la necesidad de **acompañar** el número elevado de actividades previstas, más las propuestas, **a los ritmos del alumnado**, que solo están disponibles un número limitado de semanas cada trimestre porque tienden a bajar su presencia en época de exámenes. Esto ha retrasado en alguna ocasión las fechas previstas aunque se ha abordado con optimismo y se ha percibido como acierto los aplazamientos.

De manera general y como se ha ido señalando sobre algunos de los elementos de metodología, Global Challenge atrae por su diseño, pero, a la vez, encuentra dificultades por su misma naturaleza disruptiva. De manera muy particular, propone un formato de participación, de impacto social **alejado de los marcos tradicionales de hacer**, ligados a experiencias más instrumentales o asistencialistas, lo que genera en el alumnado la necesidad de **materializar más sus propuestas de acción**. Organizan eventos, convocan espacios de reflexión, pero esta dimensión de sensibilización no les parece suficiente. Como expresión de la importancia de la “democracia implementadora”, pero también como herencia de modelos menos reflexivos y más asistencialistas a los que asocian la participación y el voluntariado:

“Pensar en un proyecto real detrás de todo lo que es GC Tema voluntariado a la mayoría nos gustaría probarlo y vivir esta experiencia de estar con los más desfavorecidos, inmigrantes, refugiados... Que a través de GC se te facilite o te den esa oportunidad de ayudar un mes o una semana que se colabore con otra organización.”

“Y hay que seguir con las acciones físicas. Lo que habría que cambiar, por ejemplo, es la temática de las olimpiadas del cambio, mejorarla.” “Lo que más hemos hecho es divulgación, falta movernos más”

“Actividades más prácticas de acciones reales.” “Echo en falta igual algo más “activo” más “trabajo de campo” tal vez con personas de fuera no solo con estudiantes de dentro de los campus, mas “salir fuera”



Lecciones aprendidas y aprendizajes para el futuro

El protagonismo del alumnado como impulsor de la Agenda 2030 en la Universidad y en la sociedad.

La Agenda 2030 es aún desconocida en la comunidad universitaria –especialmente el alumnado– como en el conjunto de la sociedad. Sin embargo, constituye una oportunidad para el trabajo de transformación social en un entorno tan multidisciplinar y multiactor como la universidad, porque permite albergar y dotar de una lógica común iniciativas desde ámbitos temáticos muy diversos y a veces enfrentados: la acción social y la cooperación, el desarrollo económico y la sostenibilidad ambiental.

Como otras Agendas nacionales e internacionales, los Objetivos de Desarrollo Sostenible se perciben, en todo caso, como una cuestión ajena a la ciudadanía, de la que corresponde ocuparse a las élites del conocimiento y la política. La ciudadanía, la sociedad civil, tiene un papel asignado en la realización de la Agenda, pero es preciso invertir en fórmulas que faciliten su comprensión y apropiación. Revertir el paradigma de la gobernanza de élite y fomentar la democracia participativa. **Aprovechar el momento de la formación universitaria para proponer alternativas de implicación personal en la realización de los ODS es una oportunidad para influir de manera significativa en la actitud futura del alumnado en las cuestiones colectivas.**

La narrativa de la Agenda incorpora elementos que pueden ser muy atractivos para el alumnado: es ilusionante, internacional, retadora y reconocida por todas las instituciones que influyen en su imaginario. Por eso **la articulación de los ODS con el enfoque de empoderamiento del programa resulta pertinente y con un enorme potencial.** Los ODS proporcionan un marco de acción atractivo, diverso y reconocido y el enfoque de empoderamiento de Global Challenge fomenta el protagonismo ciudadano en la consecución de esta Agenda: primero en el entorno universitario, pero desarrollando competencias de ciudadanía global

que contribuirán a la sostenibilidad de esa implicación una vez finalizada la etapa universitaria. El campus puede convertirse en un espacio de aprendizaje significativo, una escuela de ciudadanía.

La complicidad con la institución, con toda la institución: clave para la relevancia, la sinergia y la sostenibilidad.

Esta nueva edición del programa permite hacer un balance positivo y, sin duda, cada año se incorporan aprendizajes derivados de las experiencias previas. Uno de los más importantes es el carácter determinante que juega la apropiación de programa por parte de la propia institución.

La apropiación facilita el uso de los recursos –espacios físicos, canales de comunicación- pero también la traducción a valor en claves significativas para la propia comunidad universitaria: el reconocimiento académico es una, pero hay otros elementos más difusos, como el apoyo informal, de “marca”, que tanto la propia UPM en el ámbito de rectorado como cada una de las Escuelas y Centros den a la iniciativa. Los alumnos están en un momento de gran intensidad vital y la influencia de los docentes y la cultura de la organización son también muy relevantes en su toma de decisiones. Si una propuesta de participación es fomentada, alentada y apoyada por la Escuela, que es el ámbito de pertenencia más importante, se percibirá como una decisión no accesorio, sino alineada con los objetivos de formación de la Universidad y con aquello que para ellos está en los niveles más altos de su escala de prioridades, que es su formación.

El programa incorpora elementos que aportan a los objetivos establecidos por la CRUE en su posicionamiento, respecto a la Agenda de Objetivos de Desarrollo Sostenible, pero también a su aspiración de formar personas, profesionales con valores, como refieren los docentes que se han implicado:

“Lo que más aporta a los alumnos es una formación complementaria en valores humanos que son necesarios tal como manifiestan las competencias transversales de todas las titulaciones y que es muy difícil de conseguir con los currículos actuales.”

“Es, lo que decía Ortega y Gasset, vean pues, los ingenieros, como para ser ingeniero no basta con ser ingeniero”

Conectar Global Challenge con los objetivos institucionales –docentes, de sostenibilidad, de aportación de valor social- puede posicionar mejor el programa en los espacios de toma de decisiones y lograr que se incorpore progresivamente en los centros de la UPM como parte de su oferta formativa, fuera del currículo, pero dentro del programa oficial.

Este enfoque puede aportar mayor relevancia que, su vez, constituya un factor de motivación para el alumnado. De hecho, ante la pregunta sobre propuestas de mejora, la mayor parte de las propuestas se centran en cómo aumentar la relevancia del programa dentro de la

UPM, a través de varias alternativas, como una mayor colaboración con docentes, que puedan prescribir el programa en la propia interacción en el aula, así como con la propia institución o incluso la Delegación de alumnos:

"Una idea sería tratar estos temas en clase..."

"Que se intente llegar a más gente a través de las escuelas. tener más presencia y captar a más gente porque yo me enteré por un correo pero hay mucha gente que no los lee. Llegar a través de otra vía que no sean solo los correos"

"También a través de delegación si se llegase a acuerdos para promover yo creo que también estaría bien"

Una **mayor institucionalización** puede permitir, también, comunicar un programa intercentros formalmente más definido y cerrado, que se pueda difundir como propuesta de la Universidad y en el marco del que el alumnado se comprometa con mayor formalidad y perciba más retorno por su dedicación, en clave académica.

Los propios alumnos sugieren contar con una programación más cerrada, desde el convencimiento de que esto facilitará su trabajo, (pese a que valoran la flexibilidad y libertad que el programa les proporciona para proponer actividades). Su cultura de organización y orientación a la tarea les urge a planificar, a repartir tareas, aunque el reto está en asegurar el compromiso en la asunción de los hitos marcados en la agenda:

"Crear un calendario y a partir de ese calendario basar nuestras actividades y adaptar nuestros horarios a ese calendario. Reunión inicial en septiembre y de evaluación final en junio.... hay muchas más ideas pero plantearte un objetivo anual es súper necesario"

"Estaría muy bien que hubiera un planning orientativo de todo el curso, si el grupo motor tiene todo lo que puede hacer es mejor. vamos mucho como día a día y ver quien puede entonces para prever los casos en los que nadie participa que haya un calendario orientativo y cada uno vea en que invertir tiempo. Al principio si que teníamos todo el cronograma exacto pero a pesar de que te organices siempre te surgen cosas. es importante pero es difícil enganchar a la gente por ahí"

Por último, **la conexión con el entorno institucional es indispensable para la sostenibilidad de los resultados**. El alumnado rota anualmente y su disponibilidad es volátil. Sólo la apropiación institucional puede permitir apalancar el programa - o sus enfoques, bajo otras fórmulas- para poder profundizar en el protagonismo del alumnado en el logro de los ODS, pero enmarcado en iniciativas promovidas por otros actores con mayor continuidad. Este planteamiento supone una auténtica apuesta por **el trabajo en red**, dentro del campus, que no es un reto sencillo, aunque es imprescindible para lograr relevancia, dada la prioridad residual que las cuestiones sociales y ambientales tienen en la agenda universitaria- como en la sociedad en general- más allá del plano discursivo.

Planeta si, pero también las personas: conjugar la sostenibilidad -ambiental, económica y social-y derechos humanos.

Parte del alumnado universitario se siente atraído por cuestiones ambientales, pero su aproximación adolece de perspectiva sistémica. Existe sensibilidad hacia la eficiencia energética, la alimentación saludable o la reducción de residuos, pero no hay una reflexión suficiente sobre su relación con modelos de producción, distribución y consumo, sobre sus consecuencias en regiones más vulnerables del planeta, etc.

La sensibilidad hacia determinadas cuestiones ambientales no se encuadra en una reflexión más amplia y cuestionadora de sus comportamientos con mayor impacto potencial: movilidad, consumo de tecnología, turismo, participación social y política.

Por otra parte hay una inquietud creciente por la cuestión migratoria y la igualdad de géneros, pero también sin una reflexión sobre las causas profundas de su naturaleza conflictiva – marcos culturales, instituciones sociales y económicas- ni de sus propias interrelaciones entre género, origen geográfico, raza, desigualdad y pobreza. Hay una interpretación más asistencialista de la migración y en general de la exclusión social, pero sin un análisis causal ni una reflexión sobre las responsabilidades políticas de instituciones y ciudadanía.

La Agenda de los ODS y el Enfoque de Derechos Humanos suponen una oportunidad para atraer al alumnado desde sus diferentes áreas previas de interés: género, alimentación, cambio climático- hacia un proceso de análisis de la realidad más complejo, sistémico e intersectorial, a través del que su percepción del mundo sea más completa: derecho a la alimentación, desigualdades globales de género, justicia climática, derecho a la migración, etc. **Las narrativas más cuestionadoras de la realidad, acompañadas de una comprensión del Enfoque de Derechos Humanos, en las que su contribución, como ciudadanos sea significativa, dotará de una dimensión realmente política y transformadora al programa.**

El entorno físico, casi un actor más.

El aula, el edificio de la Escuela y el propio campus condicionan la intervención. Al ser su espacio de referencia, **es el lugar en el que se encuentran y en el que imaginan y realizan sus propuestas de acción.** En positivo, esto implica que una propuesta que se perciba integrada dentro del ecosistema universitario tendrá una mayor respuesta y apropiación que las que requieran un cambio de escenario: la colaboración con las áreas responsables de estos espacios es por tanto fundamental para hacer posible esta conexión.

Sin embargo, el entorno físico evoca en el alumnado su experiencia de dinámica académica, en la que asumen habitualmente un rol pasivo, subordinado en la jerarquía universitaria y en la que sus fórmulas de comunicación y expresión son contenidas. En las sesiones formativas realizadas en aulas la participación, la horizontalidad y en general un rol más protagonista de los estudiantes son más difíciles de fomentar que en espacios fuera del campus donde se sienten y expresan con mayor libertad, se relacionan con más espontaneidad e incluso donde utilizar las redes sociales o grabar imágenes no resulta disonante, sino natural.

El espacio físico también evoca una identidad fuertemente ligada a la Escuela de pertenencia, lo que dificulta el trabajo en equipo dentro del propio grupo motor y en red con otros actores dentro del campus o la ciudad de Madrid.

Esta conclusión sugiere la oportunidad de **combinar procesos que sucedan dentro de su espacio de referencia y que faciliten la apropiación del alumnado, a la vez que fomenten otra manera de estar en ese espacio –más activa, más consciente, más empoderada y alertada del potencial de colaboración con otros- con experiencias fuera del campus**. El encuentro con realidades de transformación de la realidad de la ciudad –Huertos Urbanos, Centros Comunitarios, sedes de asociaciones y plataformas- en sus espacios físicos permite conectar de manera más intensa con sus causas y sus propuestas. Del mismo modo, el encuentro del alumnado en un espacio físico “neutral”, desvinculado del campus y de cualquiera de las diferentes escuelas permite aflorar el sentimiento de pertenencia a una identidad común, basada en la UPM, que se descubre como un elemento nuevo y estimulante. Los fines de semana en albergues, reuniones en espacios de ocio, al aire libre, fomentan este equilibrio.

Empoderar con todas sus consecuencias.

El carácter contracultural del programa no supone un cambio sólo para el alumnado: también para los actores que asumen otro tipo de roles y responsabilidades dentro del espacio universitario y de las organizaciones sociales. **Empoderar implica ceder con generosidad** y consistencia los procesos, los espacios y las responsabilidades, para que el alumnado reinterprete la realidad desde su perspectiva y sus intereses. Solo así la experiencia será realmente significativa. Y el cambio es un reto para todos los actores, porque implica una narrativa completamente diferente de la realidad, de la participación, de la universidad: **los mismos actores, pero con nuevos papeles**: alumnos que son protagonistas, docentes que son influencers, una ONGD cuya identidad se diluye en una plataforma y una institución universitaria que acompaña, que trabaja en equipo, no lidera.

Implica también cuestionar los criterios convencionales de evaluación, de rigor conceptual, de cumplimiento de plazos y estándares. No supone renunciar al impacto, sino **cambiar la mirada desde el resultado de la actividad hacia el proceso**. Aceptar, desde la gestión del programa, que las cosas no sucedan cómo se había previsto o que incluso las cosas no sucedan.

Empoderar, desde esta perspectiva, implica también cuestionar imágenes estereotipadas del voluntariado y la motivación transformadora de los jóvenes universitarios. Conectan con las propuestas solidarias, con las ganas de cambiar la realidad y son capaces de imaginar multitud de propuestas. Pero que sean jóvenes y transmitan una motivación puntual no equivale a haber generado compromiso, la volatilidad es muy alta, porque son una generación habituada a lo efímero, a la implicación rápida y transaccional. En este sentido, el acompañamiento es una oportunidad para invitar a profundizar en las inquietudes solidarias y de participación y de educar en la asunción de responsabilidades.

Significa dar la voz al alumnado: en los espacios simbólicos de las reuniones con otros actores, en los espacios de reflexión y formación, en los eventos y en las redes sociales. Significa aceptar lenguajes menos rigurosos de los que las ONG de cooperación queremos desprender

nos, pero no nos atrevemos. Significa perder el miedo a volar.

Significa entender que fomentar la participación no equivale a “captar” alumnado para las actividades del programa, sino a aportar algún valor –competencias, recursos, relaciones– a los alumnos para que participen en los espacios más amplios que les pertenecen; la Escuela, el campus, la ciudad, el planeta en la forma y momento en que libremente decidan.

Acompañar sí, pero no salvar.

El acompañamiento es uno de los elementos más críticos del programa, pero también uno de los más delicados. Comprender cómo se percibe esta figura en un momento vital en el que la construcción de la identidad personal y el autoconcepto es especialmente intensa es imprescindible para que despliegue su potencial sin distorsionar.

La figura del acompañante tiene que estar alertada del riesgo de evocar las relaciones jerárquicas con las que están más familiarizados/as –docente, familia– y por tanto establecer un clima de confianza y horizontalidad, pero sin ocupar el espacio del estudiante. No es inmediato, porque no se sustenta en la jerarquía, sino en la autoridad y sucede a través de un proceso gradual, adaptado a la madurez de cada grupo y casi de cada una de las personas. El éxito en ese proceso es evidente cuando es el grupo el que demanda el acompañamiento, la orientación: cuando **percibe un valor añadido y no una supervisión**. Para que esto suceda, es necesario tiempo, respeto a las necesidades diversas y generar un entorno de confianza para proponer, equivocarse, discrepar y reconocer.

El/la acompañante alienta, orienta, invita al cuestionamiento, a la asunción de responsabilidades y riesgos, a la evaluación de lo que sucede y lo que se logra. Pero acompañar no es salvar: **no puede equivaler a evitar o solucionar todos los contratiempos y obstáculos que se presentan**. Acompañar debería significar también que a veces las cosas no sucedan, como se decía antes, y aprender a equivocarse, a analizar los errores y a extraer aprendizajes de estas experiencias.

La función de acompañamiento puede –y la evaluación sugiere que sea así– ser compartida en un equipo de varios perfiles diversos: docentes, expertos/as en las áreas temáticas o procesos en los que se implican y sobre todo otras/os estudiantes que hacen de enlace con el grupo motor. En este marco colectivo, se diluyen las diferencias generacionales, los espacios de poder y se naturaliza esa relación de confianza y colaboración.

La importancia de modular el cambio cultural.

Los elementos que hacen de Global Challenge una propuesta coherente con los marcos culturales profundos que activan valores de justicia, solidaridad y cuidado del planeta son, por definición, una propuesta contracultural. **El programa cuestiona la manera de entender el orden social, las narrativas de competencia y logro individual, el modelo de desarrollo económico e incluso los roles tradicionalmente asignados a la ciudadanía** –en este caso al alumnado, la población joven– en torno a las cuestiones que se consideran importantes. Plantea también un **paradigma de aprendizaje basado en la experiencia significativa y la implicación profunda**, frente a modelos más racionales y basados en la transmisión de información en los que el tiempo adquiere un significado diferente, alejado del netamente transaccional.

Desde el convencimiento de la necesidad de revertir los paradigmas sociales culturales y económicos que sustentan la realidad para transformarla de manera profunda, **hemos aprendido la importancia de modular la tensión contracultural**. Es imprescindible tender puentes desde los intereses y códigos vigentes hacia estos otros paradigmas, especialmente aquellos que cuestionan la manera de comprender cómo participar en el cambio social. Es importante superar modelos superficiales, transaccionales, asistencialistas, pero también hacerlo desde propuestas y narrativas apropiables por el alumnado y la propia institución universitaria.

Es el reto de equilibrar un voluntariado con componentes más tangibles, convencionales y resultados a corto plazo con los elementos políticos, profundos y horizontes temporales más amplios. Para ello, el programa debe reforzar la identificación de propuestas de acción muy concretas, con un retorno temporal adaptado a sus horizontes cuatrimestrales y a la cultura de lo efímero en la que actúan. La complicidad con actores de cambio dentro del entorno de la ciudad, las propias propuestas de acción en el campus (Living Lab, Red2U UPM) puede ser una vía que responda a esta “urgencia” por el resultado, al permitir integrar contribuciones menores dentro de lógicas colectivas y en marcha, dotándolas de sentido y eficacia.

Trazar itinerarios desde modelos asistenciales de implicación (en acción social y cooperación) hacia otros basados en la justicia y la responsabilidad, a través del enfoque basado en derechos humanos, pero siendo respetuosos con los ritmos de estos procesos de cambio. **El tránsito hacia una implicación ciudadana basada en la responsabilidad y la capacidad ciudadana desde el prisma de sujeto político es más efectivo si surge como resultado del descubrimiento personal**, no de la imposición desde una posición de superioridad moral e intelectual.

El reto es, precisamente, crear entornos que propicien ese cuestionamiento desde el individuo y el grupo a través del acompañamiento y hacerlo en un entorno institucional coherente con este modelo alternativo de comprender el cambio social.



Otros impactos del programa

En el marco del desarrollo del proyecto, se han generado dinámicas que han producido resultados no esperados, pero que contribuyen al objetivo del programa y a su sostenibilidad, entre ellas:

Extensión de la iniciativa en otras universidades

En la actualidad está ya en marcha en Castilla la Mancha y Extremadura. Desde 2019, se iniciará un proyecto de ampliación de Global Challenge a través de sus distintas componentes en 10 universidades públicas.

Colaboración académica con asignatura de Proyectos en la Escuela de Ingeniería Industrial

A petición de estudiantes del grupo motor, pertenecientes a esta Escuela, se ha participado en la elaboración de contenidos y docencia de tres grupos, en los que se han trabajado cuestiones transversales ligadas a los planes de viabilidad de soluciones de ingeniería. Se ha incorporado a los tradicionales elementos de viabilidad económica y técnica, reflexiones sobre la diversidad cultural y de género, la asequibilidad, la aceptabilidad cultural de las soluciones y la articulación dentro del marco de titulares de derechos y responsabilidades.

La experiencia se ha valorado muy positivamente y va a ser repetida y mejorada en el primer cuatrimestre del curso 2018-19.

Además del impacto en las competencias del alumnado asistente a esta asignatura, este proceso ha tenido como resultado el posicionamiento de Global Challenge en un grupo muy numeroso de la Escuela, generalmente ajeno a otros canales de comunicación y tejer una mayor complicidad con varios docentes de la Escuela, que han actuado como valiosos prescriptores de las actividades propuestas.

Relación con actores de la UPM

En el marco del proceso participativo, se ha establecido o profundizado la colaboración con una amplia diversidad de actores: Unidad de Igualdad, Dirección de Sostenibilidad, Dirección de Comunicación, Vicerrectorado de Alumnos, Direcciones y Subdirecciones de Escuelas, etc.

Global Challenge se ha integrado dentro de una incipiente red de proyectos que dentro de la UPM plantean propuestas de sostenibilidad social y ambiental, permitiendo evidenciar la ausencia casi total del alumnado en muchas de ellas.

Relación con nuevos actores de la Ciudad de Madrid

En el marco del proceso participativo y, animados por la capacidad propositiva del grupo motor, la Dirección de Sostenibilidad ha planteado el reto de dar salida a 250 bicicletas en desuso. La propuesta, que se ha trabajado en forma de reto, se ha compartido con múltiples actores que trabajan en Madrid con bicicletas en cuestiones relacionadas con movilidad, pero también con economía circular, inclusión social, emprendimiento etc.

El reto ha asignado bicicletas a las iniciativas capaces de vincular al alumnado con las propuestas que estas organizaciones realizan, de manera sostenida. En este sentido, impulsar el reto de las bicicletas ha permitido conectar Global Challenge y a la comunidad UPM con iniciativas de transformación de su entorno más cercano, desde una óptica de Derechos y trascendiendo el marco asistencial de la donación.



Herramientas utilizadas

Anexo I. Modelo cuestionario ex-ante/ex-post.

Anexo II. Guion cuestionario de evaluación de actividades.

Anexo III. Guion entrevista de salida en profundidad.

Anexo I. Modelo de cuestionario ex-ante/ex-post.

1. ¿Qué te sugiere el nombre de este programa?
2. ¿Cómo definirías o qué te sugieren los siguientes conceptos: *Desarrollo Humano sostenible y Tecnología apropiada*.
3. ¿Sabrías decir qué diferencia existe entre la multiculturalidad y la interculturalidad?
4. ¿Qué situaciones de desigualdad entre hombres y mujeres crees que es más importante abordar?
5. Enumera 5 cuestiones prioritarias que deberían cambiar para avanzar hacia un desarrollo humano sostenible.
6. De las cuestiones que has mencionado arriba ¿Cuál crees que es la más difícil? ¿Por qué?
7. ¿Qué proporción aproximada de la población mundial estima NNUU que vive en situación de pobreza extrema (con unos ingresos inferiores a 1,6 dólares por día)? Marca la respuesta que consideres: 20% - 15% - 10% - 5%
8. ¿Sabrías decir que porcentaje de la población española vive por debajo del umbral de la pobreza?
9. Si la población mundial estuviera formada por hombres y mujeres al 50%, ¿podrías decir el porcentaje que corresponde a las mujeres en las siguientes cuestiones?
Propiedad de la tierra / Propiedad del dinero / Desnutrición / Puestos parlamentarios / Analfabetismo
10. Señala la afirmación con la que te identifiques en las siguientes situaciones (puedes marcar más de una):

A. Te incorporas a un proyecto con personas de diferentes nacionalidades:

- Si son personas de países empobrecidos, es una oportunidad de contribuir al fortalecimiento de sus capacidades.
- Es una motivación extra, porque la diversidad enriquece los equipos de trabajo.
- No me afecta, porque soy tolerante con las personas de otros países.
- Preveo que habrá dificultades a la hora de trabajar en grupo y llegar a acuerdos.

B. Recibes una convocatoria para involucrarte en una movilización (manifestación, recogida de firmas, ciberacción, etc.) para reclamar a las administraciones públicas mayor compromiso en la lucha contra la pobreza y la desigualdad:

- No participo en este tipo de actividades. No creo que sea útil comparado con la magnitud del problema.
- Participo, aunque dudo del efecto de la movilización.
- Me sumo, porque creo que es importante ser un ciudadano/a comprometido.
- Participo si es a través de redes sociales, pero no si implica una dedicación mayor.

- Me informo sobre el argumentario de la campaña, contrastando la información con otras fuentes y luego decido si me implico.

C. Tu empresa te envía como responsable de proyecto a Senegal.

- Desarrollaría el proyecto tal y como se ha concebido desde España, para asegurar el rigor técnico.
- Sería tolerante con que se expusieran otras visiones sobre la forma de desarrollar el proyecto, para facilitar el clima de trabajo, aunque haría prevalecer el rigor técnico.
- Pondría los medios para integrar en el proyecto las aportaciones locales (técnicas, usos, conocimientos, etc), aunque supusiera modificar la componente técnica.
- Pondría los medios para formar al personal local acerca de las propuestas y modos de actuar descritos en el proyecto.

11. ¿A qué te suena la frase “los problemas de los países empobrecidos/pobres deben resolverse en los propios países”?

12. Señala con qué afirmaciones estás de acuerdo:

- Considero que las personas analizamos el mundo de acuerdo con los parámetros propios de cada cultura.
- Mi percepción del mundo es etnocéntrica
- La sociedad española es intercultural, por la presencia de personas inmigrantes.
- Mi interacción con personas de otra cultura está condicionada por estereotipos.

13. Sobre los productos que consumes habitualmente (ropa, electrónica, alimentación

- No me preocupa su país de origen ni las condiciones en las que hayan podido ser fabricados
- Me preocupa, pero no influye en mi selección de productos, porque no tengo dinero suficiente como para poder elegir.
- Me preocupa, pero no influye en mi selección de productos porque creo que no tengo capacidad de influir en nada por dejar de comprar.
- Me preocupa e influye puntualmente en mi selección de productos
- Me preocupa mi selección de productos se ve modificada en función de esos criterios.

14. Desde tu punto de vista, quién crees que tiene un papel en la construcción de un modelo de sociedad más justa y sostenible?

- Políticos
- Empresas
- ONG
- Ciudadanos
- Medios de comunicación
- Otros (especificar)

15. ¿Y cuál crees que es tu papel?

Anexo II. Guía para la evaluación de actividades.

Empecemos por lo más fácil: cumplimiento de objetivos:

1. ¿Cuál era el **objetivo** principal de la actividad? ¿Y los específicos? (si no se habían formulado con anterioridad...ya tenemos un aprendizaje para la próxima!)
2. ¿**Se han alcanzado los objetivos propuestos**? (Si no estaban formulados con exactitud, al menos pensad si habéis cumplido con vuestras expectativas previas). Pensad en términos de:

Alcance: ¿Cuántas personas han participado en la actividad? ¿son más o menos que las que nos habíamos marcado como objetivo?

Eficacia ¿Se han logrado los objetivos de sensibilización de la comunidad universitaria? La participación de las personas con las que se ha interactuado durante la actividad, ¿era la esperada? Motivad la respuesta.

Sostenibilidad de los resultados: ¿Cómo está pensada la continuidad de esta acción?

Ahora, toca evaluar cómo se ha trabajado internamente:

3. **Planificación:** ¿Se han identificado correctamente las prioridades, los plazos y las actividades?
4. **Difusión:** ¿ha sido suficiente? ¿se ha transmitido con claridad el objetivo de la actividad? ¿cuál ha sido la estrategia de enganche? Valorad el impacto que han tenido los diferentes canales.
5. **Trabajo en equipo:** ¿Estaban claras las responsabilidades dentro del equipo? ¿Ha funcionado bien esa asignación de responsabilidades? ¿Habéis partido del conocimiento de las capacidades e intereses y necesidades de cada uno/a? ¿Cómo ha sido el estilo de liderazgo? ¿cómo ha sido la comunicación dentro del equipo? ¿Ha habido conflictos? En caso afirmativo, ¿cómo se han gestionado? ¿Ha habido cuidado entre los miembros del equipo? ¿Se ha incentivado el aprendizaje interno? ¿Se ha incentivado que todo el equipo pudiera opinar, proponer, etc.?
6. **Conocimientos sobre la temática:** ¿el equipo tenía los conocimientos indispensables para la ejecución de la actividad? ¿Qué fuentes se han consultado? ¿se han tenido en cuenta puntos de vista diferentes sobre la temática? ¿Qué habéis aprendido?
7. **Trabajo en red.** ¿Cómo se han involucrado a los actores institucionales de la Escuela/ Universidad? ¿Y a otros colectivos o asociaciones de estudiantes? ¿Cómo se ha compartido la actividad con el resto de estudiantes de ONGAWA Universidad? ¿Y con otros actores del equipo de ONGAWA? ¿En qué momento se les ha involucrado? ¿en la planificación, en la ejecución, en la difusión? ¿Cómo ha sido la colaboración con cada uno de estos agentes?
8. **Durante la actividad:** ¿nos hemos adaptado a las necesidades del grupo para los descansos y ritmos de la actividad? ¿o hemos sido muy rígidos con los horarios? ¿cómo hemos hecho para reenganchar tras los descansos?

Para resumir todo lo anterior: ¿cuáles han sido los aciertos?, es decir, ¿que nos llevamos para la siguiente actividad?, ¿y las áreas de mejora?, ¿qué cambios proponemos?

Y para terminar, lo más difícil, pero muy, muy importante para ONGAWA:

9. **Enfoque de género.** ¿Habéis partido de un análisis previo de cómo las diferencias de género afectan a la temática? ¿Cómo se ha considerado en el lenguaje? ¿en las imágenes? ¿en las propuestas de participación? ¿en los espacios simbólicos (espacios de interlocución, asignación de tareas, etc.): Ojo: se trata de reflexionar sobre la equidad, no de asegurar que las mujeres hayan sido mayoría en todo.
10. **Interculturalidad.** ¿Se han considerado diferentes perspectivas culturales en relación con la temática? ¿Han participado personas de culturas diferentes en la actividad? ¿Qué imagen se ha transmitido en la actividad (en la difusión, en la ejecución) de los actores y capacidades de los países empobrecidos?
11. **Sostenibilidad ambiental.** ¿Se ha considerado la relación entre la temática y la sostenibilidad ambiental? ¿Cómo se ha considerado reducir el impacto de la actividad? (pensad en gasto de energía, agua, material fungible, envases, alimentación)
12. **Enfoque de Derechos Humanos.** ¿Habéis relacionado la temática con el ejercicio de los derechos humanos? Sobre la temática en concreto, ¿habéis identificado qué papel tienen (y pueden tener) los actores públicos, la sociedad civil organizada, las personas individualmente? ¿En qué medida se ha fomentado una narrativa no asistencialista del papel de la ciudadanía y/o los países ricos en los retos planteados por la temática?
13. **¿Qué hemos aprendido?** ¿Con qué palabra podemos resumir esta experiencia?

Anexo III. Guion entrevista de salida en profundidad.

1. Preguntas “tontas” para crear buen clima.
2. Explicación de por qué de la entrevista.
3. Valoración general del programa.

De acuerdo a la metodología, hay que hacer preguntas para que salgan (sin condicionar) respuestas relativas a:

4. Empezamos por las prácticas (lo menos emocional): ¿en qué actividades has participado? ¿cómo las has visto? ¿Cómo has percibido el papel del equipo de ONGAWA? (hacer mención a becarios/as y equipo de oficina).
5. Estructura: Hablamos siempre que Global Challenge pretende ser un programa distinto, para aprender de otra manera. ¿Qué cosas has visto que hayan respondido a esa lógica? (Se trata de que identifiquen elementos y los argumenten, para saber cómo han influido)

Los temas que deberían salir:

De los cómo: Empoderamiento del alumnado, acompañamiento de UPM, metodologías participativas, conexión con otros actores,

De los “con qué”: recursos, capacidades en el equipo, dinámicas de organización,

De las cosillas extras: (grabaciones, herramientas de evaluación)

6. Resultados: (Empezamos por lo genérico)... ¿cómo te ves antes y después del paso por el programa? (a ver que sale)

Luego, yendo a lo concreto, el programa pretende aportar conocimientos y habilidades para vuestro rol como ciudadanos/as y futuros profesionales... ¿en qué notas tu que te ha aportado el programa?

Temas que nos interesan:

Desarrollo de capacidades de ciudadanía: Trabajo en equipo, comunicación y escucha activa, trabajo en red, gestión positiva de conflictos, optimismo en la transformación social, conocimiento de la realidad, capacidad de análisis crítico de la realidad.

Comprensión del contexto institucional de la UPM y sus capacidades y roles en el mismo y en relación con otros actores.

Conocimientos/actitudes respecto a lo conceptual: Pobreza-desigualdad, derechos humanos, participación-ciudadanía, sostenibilidad, interculturalidad, género.

7. Contexto: Prioridad institucional, uso del tiempo, formatos, sinergia con otras dinámicas en marcha (dentro y fuera del campus).
8. Propuestas año próximo.
9. Preguntas de cierre. Mejor y peor momento. Algo que te haya chocado. ¿Cómo se lo has contado a tus amigos? Algo que no estuviera en el plan. Un mensaje para la UPM. Un mensaje para estudiantes de UPM

